

Reserva Natural Fluvial Río Cuervo



La Reserva Natural Fluvial Río Cuervo comprende un tramo del río Cuervo de unos 23 km, desde su nacimiento, en Vega del Codorno, hasta la localidad de Santa María del Val, en Cuenca. La emblemática imagen de su nacimiento resulta familiar en gran parte de España. El nacimiento propiamente dicho, no obstante, no son las famosas cascadas que todo el mundo recuerda, sino el chorro de agua que mana unos cientos de metros más arriba, brotando de una cavidad rocosa. El río Cuervo es afluente del Guadiela, que a su vez es el primer tributario en importancia del Tajo por su margen izquierda.



Toba y chorreras en el nacimiento del río Cuervo, en la Serranía Alta de Cuenca.

IDEAL PARA

- Conocer uno de los nacimientos de río más célebres de España.
- Saborear las lontananzas y soledades de la serranía de Cuenca.
- Observar un modelado kárstico.
- Deleitarnos con la vista de aguas cristalinas.

El famoso nacimiento del río Cuervo

El río Cuervo es un gran exponente de conservación de los ríos de la montaña mediterránea calcárea. Presenta un caudal importante y permanente propiciado por un régimen hidrológico pluvio-nival. Su nacimiento, un manantial travertínico donde la toba forma cascadas y grutas, es un conocido Monumento Natural que da paso a un valle abierto con una llanura de inundación amplia para luego, en el último tramo, volver a encajonarse en el fondo de una hoz.

El lecho está compuesto sobre todo de gravas y algunos bloques y cantos, aunque mayoritariamente no presenta sedimentos debido al proceso de cementación calcárea natural. La continuidad longitudinal, transversal y con el medio hiporreico está inalterada en los tramos confinados y algo modificada en las zonas de amplias llanuras dedicadas a usos agrícolas. Aun así, la vegetación de ribera muestra un elevado grado de naturalidad y está representada en su mayor parte por una mimbrera calcófila submediterránea.

Al famoso nacimiento se accede con facilidad gracias a una plataforma de madera y una rampa que nos llevan directamente hasta las cascadas. En el aparcamiento encontraremos cartelería informativa y distintas propuestas de recorrido para conocer este lugar.

Al ver las aguas del río Cuervo, es muy probable que la primera palabra que nos venga a la mente sea transparencia. Al atravesar zonas de rocas calizas, este agua transparente realiza una doble



La cueva del nacimiento de Vega del Codorno.

función, ya que disuelve y precipita. Es decir, primero disuelve la caliza y forma oquedades, y luego ese carbonato cálcico precipita en forma de estalactitas y estalagmitas, pero también en tobas calcáreas o travertinos como los que veremos en la zona del nacimiento, empezando por las propias cascadas. El carbonato cálcico precipita recubriendo los vegetales que inducen este proceso y por eso en muchas ocasiones veremos la impronta del ambiente en el que se generó la precipitación, por ejemplo, si ha sido sobre hojas de cañas, algas, raíces de plantas herbáceas, musgos o conchas de moluscos de agua dulce. El resultado es que se va añadiendo una capa de roca sobre la superficie original que va creciendo con el tiempo.

Las cascadas del río Cuervo han sido pues modeladas por el agua que circula sobre ellas. Con forman un bello paraje en cualquier época del año, pero sobre todo en invierno, cuando se cuajan de estalactitas de hielo, como si fuera una cascada de diamantes. Si seguimos subiendo aguas arriba,

podremos ver el nacimiento propiamente dicho, en una oquedad que hay en la roca caliza, así como el gran anfiteatro calizo en el que se ubica. Uno de los senderos cercanos a esta parte alta del nacimiento del río pasa junto a la Covatilla, una cueva que antaño se utilizaba como aprisco de ganado. Dicha cueva se generó por la precipitación del carbonato cálcico en una chorrera de agua, cuando dicha precipitación alcanzó el nivel del suelo y cerró el espacio.

Nuestro recorrido por la Reserva Natural Fluvial puede continuar por el sendero de gran recorrido GR-66 (sector A) que, en su segunda etapa, por esta zona, circula paralelo al río. Este sendero es conocido como sendero «de hoces y torcas», denominación que hace referencia a dos formaciones típicas del modelado kárstico, es decir, del agua sobre la caliza. Nos referimos por un lado a las bellas hoces que excavan los ríos al atravesar terrenos calizos en forma de cañón estrecho. También horadan oquedades subterráneas, cuevas, que si colapsan se abren al



Hoz de Marichica, que va a desembocar al río Cuervo.

exterior como torcas, agujeros de paredes verticales en el terreno.

El GR-66 une el paraje del puente Martinete en el Alto Tajo con la localidad conquense de Tragacete en tres etapas. Parte de la segunda etapa, la que recorre el tramo entre Masegosa y Vega del Codorno, circula cerca del cauce del río Cuervo, así como por espectaculares ejemplos del modelado kárstico de la zona.

La conexión con el GR-66 la encontraremos en el barrio de la Cueva, en la localidad de Vega del Codorno. En realidad, esta población está formada por un conjunto de pequeños barrios, dispersos a lo largo de la vega del río. A la entrada de este barrio hay una cueva, a la que debe el nombre, que se puede visitar. También allí, junto a un puente que cruza el río Cuervo, encontraremos un cartel indicador del GR-66 y sus primeras marcas. El sendero se acerca y se aleja del río para salvar por serranías los estrechos cañones en los que se esconde. A veces, incluso estando cerca de la orilla, nos resultará

imposible vislumbrar sus aguas, debido a la tupida vegetación o a causa de las lindes pantanosas de tipo turbera que las circundan. El camino nos lleva aguas abajo, hasta el antiguo molino de Corbatón, emplazado junto a una chorrera. No resulta fácil de ubicar. Nos ayudará saber que está cerca de un gran prado desde el que se oye bramar el río.

Según los pastores de la zona, el río y sus inmediaciones han cambiado mucho. Antiguamente, estas tierras se labraban y se sembraban con trigo, cebada y avena, aunque dieran poco rendimiento. Una vez recolectados, los cereales se llevaban a

CURIOSIDADES

Antiguamente en la zona había muchos rebaños de ovejas merinas, que se explotaban por su preciada lana. Hoy en día todavía puede verse algún pastor con su rebaño, pero ya no se explotan por la lana, sino por la carne. Ello se debe a que el precio que se paga por la lana ha bajado muchísimo. Las cuentas no les salen a los pastores en estos tiempos y, aunque sea una lástima, la lana acaba desperdiándose.

lomos de los burros hasta la localidad de Santa María del Val. Los accesos al río estaban abiertos gracias a la actividad de los lugareños y su ganado. El río corría con más brío y había varios vados identificados. En la actualidad, son frecuentes los pozones hondos donde se amansan las aguas, generados por las presas naturales que forma la vegetación atravesada en el cauce.

En cuanto llegamos a Santa María del Val, la fisonomía del río cambia por completo debido a la influencia del embalse de la Tosca, cuya cola llega hasta dicha localidad. Desde aquí, las aguas del río son canalizadas en parte para alimentar la laguna del Tobar, protegida como Monumento Natural. Se encuentra cerca de Beteta y vale la pena visitarla. Si seguimos el sendero GR-66 disfrutaremos de gratas sorpresas en nuestro recorrido hacia Masegosa. Pasaremos por las torcas de Lagunaseca, grandes socavones en el terreno producidos por los fenómenos kársticos mencionados. El fondo está ocupado

a veces por terrenos arcillosos y fértiles, que se cultivan; en esos casos el nombre de la torca suele ser el de su agricultor. A veces, si su fondo queda por debajo de la capa freática, se convierten en lagunas.

Entre las especies piscícolas de la Reserva Natural Fluvial destacan las poblaciones de trucha común (*Salmo trutta*) y de ciprínidos como la bermejuela (*Achondrostoma arcasii*).

Lugares de interés cercanos

- Para llegar al monumento natural de la laguna del Tobar debemos ir por carretera desde Beteta hasta la pedanía de El Tobar. Una vez allí seguiremos la pista de tierra. Se trata de una hermosa laguna de origen kárstico con una peculiaridad: en ella conviven dos masas de agua de distinta salinidad y densidad que no se mezclan, un fenómeno que se conoce como meromixis. En superficie el agua



Mariposa Chupaleches, en las orillas del río Cuervo.



El río Cuervo desciende tranquilo a su paso por la población de Santa María del Val.

es más dulce y menos densa, mientras que en profundidad es tres veces más salada que el agua de mar. Entre los pequeños tesoros de esta laguna están los hermosos nenúfares blancos que flotan en sus aguas. Una senda de 5 km configurada como recorrido temático nos permite circunvalarla.

El sendero PR-CU-02, que forma parte de un recorrido circular de 12 km que va desde la localidad de El Tobar hasta Masegosa, conecta esta laguna con las torcas de Lagunaseca.

- Existe un recorrido de 8 km que une el nacimiento del río Cuervo con el nacimiento del Júcar. Está señalizado como PR-CU-79, que corresponde al sendero 11 del Parque Natural Serranía de Cuenca, San Blas-San Felipe-Río Cuervo. El nacimiento del Júcar es también un paisaje calizo, aunque algo más modesto que el del Cuervo.

Recorriendo esta pista disfrutaremos del nacimiento de dos ríos cercanos pero que vierten a cuencas distintas.

- Una pista asfaltada de unos 12 km paralela al arroyo de Valquemada enlaza la población de Vega del Codorno y el nacimiento del río Cuervo con el río Escabas, también Reserva Natural Fluvial, en el punto conocido como Aula de Naturaleza Casa de Tejadillos (a 12 km de Poyatos). La pista empieza al sur de Vega del Codorno, en el kilómetro 58,5 de la carretera CM-2106.

GUÍA PRÁCTICA

Cómo llegar

Las poblaciones más cercanas son Vega del Codorno y Santa María del Val, ambas en la provincia de Cuenca.



Recursos educativos ambientales

Centro de Interpretación del Nacimiento del Río Cuervo, en la Casa de la Herrería, barrio del Perchel, Vega del Codorno (el horario es restringido, así que debemos llamar antes de ir).